

MESTIZAJE Y MESTIZOS EN EL LIBRO DE TEXTO GRATUITO

Lilian Álvarez de Testa

Racista y equívoco, el lenguaje sociológico acuñado a lo largo de cuatro siglos de práctica colonialista pervive avalado y difundido por el *Libro de Texto Gratuito*. Entre las páginas de uno de los instrumentos esenciales de nuestro proyecto educativo, se enquistó la fórmula según la cual los mexicanos somos mestizos. Así se nos identifica oficialmente.

Podemos suponer que no fueron los primeros mestizos quienes generaron para sí este nombre. Originalmente, *mestizo* se definía por oposición a *castizo* —de buen origen y casta, noble, puro. ¿Quién renunciaría deliberadamente —a título propio y de toda su progenie— a estas cualidades? Los forjadores de la nueva nación se dieron a sí mismos el nombre de *mexicanos* y rechazaron por igual los títulos de *criollo* o *mestizo*. Denunciaron, además, el postulado de una raza española pura.¹ Durante el porfiriato Molina Enríquez distinguía seis tipos de mestizos. Aunque veía en la ampliación del grupo de “mestizos pequeño propietarios y rancheros” el único remedio a los males sociales de México, su propuesta consistía en fortalecer una clase, no en extender el uso de un nombre.

No podemos suscribirnos a la propuesta de identificarnos como mestizos, dada la carga histórica de este concepto. Si así nos llamáramos para reivindicar los valores que el otro —el conquis-

¹ En sus populares *Cartas de un americano*, publicadas desde Londres en 1811, Fray Servando Teresa de Mier al respecto anotaba: “como si hubiese español, incluso Fernando VII, que pudiese probar que no desciende de los africanos, cartagineses o sarracenos, que dominaron la Península once siglos; o como si fuese mejor que la africana la sangre de los suevos, alanos, vándalos, godos, y otros bárbaros del norte progenitores de los españoles.”

tador, el puro— no supo reconocer en el ente mezclado, deberíamos ponderar otras consecuencias de esta elección.

Pero no resulta ser así. Dada la manera en que se maneja en el *Libro de Texto* la historia del llamado mestizaje, nombrarnos mestizos equivale a marcarnos con el signo de la derrota, de la resignación, del silencio. Ésta es la consecuencia más grave del uso acrítico de los conceptos de *mestizo* y *mestizaje*, pero no la única. El más somero análisis del *Libro de Texto* pone al descubierto simplificaciones, tergiversaciones y errores inaceptables. Se evidencia también el racismo consciente o inconsciente de los autores, y de nuestra sociedad. Veamos.

En el libro de *Ciencias sociales* para el tercer grado, se encuentra la primera mención del mestizaje. Se dice:

En la Nueva España —como se llamó el imperio mexica después de la Conquista— muchas costumbres, técnicas, ideas, desaparecieron, pero otras se conservaron. La cultura indígena y la española se fueron mezclando, y juntas harían nacer una nueva cultura, y los indígenas y los españoles también se mezclaron, y de ellos nacimos los mestizos, o sea nosotros, los mexicanos.²

El mestizaje, entonces, se define como un fenómeno cultural y racial. El proceso simplemente se constata. Según el *Libro de Texto*, después de la violencia de la Conquista siguió un periodo de reconstrucción e innovación al fin y al cabo benéfico para los indígenas:

Los españoles dirigieron la reconstrucción de Tenochtitlán, y los indígenas trabajaron en las obras como peones; pero aprendieron a usar una gran variedad de instrumentos y técnicas para levantar edificios, trazar calles, pulir madera, fraguar el hierro. La gente del campo empezó a manejar el azadón, el arado de fierro tirado por bueyes, a usar la rotación de cultivos, y a emplear abono animal en sus siembras. En la ciudad y en el campo se extendió el uso de la rueda para carretas y carrozas tiradas por caballos.

²*Libro de Texto Gratuito. Ciencias sociales. Tercer grado. Cap. VI. “Y llega una nueva técnica. Nace una nueva cultura”, p. 191.*

Con estas innovaciones empezó a cambiar la vida de los indígenas y se transformaron muchas maneras de hacer las cosas.³

Según se presenta, el apego del conquistado a sus tradiciones explica la acción de los conquistadores:

Sin embargo persistieron viejas costumbres, por ejemplo, el cultivo del maíz: la gente estaba tan apegada a este alimento, que los españoles tuvieron que obligarla a sembrar trigo en sus tierras, o sea, aquellas que les tocaron en la repartición que se hizo después de la Conquista.⁴

La situación colonial se justifica hoy como hace cuatrocientos años: la corona española así lo dispuso. Léase:

En un principio la corona entregó encomiendas a los principales conquistadores. Las encomiendas eran grandes extensiones de tierra con sus pobladores indígenas. Los indígenas tenían que trabajar para los encomenderos y, a su vez, éstos tenían la obligación de convertirlos al cristianismo.

En general los encomenderos abusaron de su autoridad; por eso se abolieron las encomiendas, y se hicieron leyes para proteger a los indígenas: leyes que comúnmente no se cumplían.⁵

En cuanto a la encomienda, se dice que “los reyes españoles lo consideraron un arreglo muy justo porque, para ellos, la religión cristiana era muy importante; los conquistadores también, porque se beneficiaban con el tributo”.⁶ Los intereses de la población nativa no se discuten ni con las categorías utilitaristas más burdas. Simplemente se declara: “Con frecuencia, los indios recibían malos tratos de los encomenderos.”⁷

³ *Ibid.* Cap. IV “La técnica europea y la colonización. Los indígenas aprenden las nuevas técnicas”, p. 190.

⁴ *Ibid.* ¡Qué manera de solucionar el problema de la propiedad de las tierras!

⁵ *Libro de texto gratuito. Ciencias sociales. Quinto grado.* Cap. VII. “Organización social de las colonias españolas”.

⁶ *Libro de texto gratuito. Ciencias sociales. Cuarto grado.* Cap. III. 4 “La Colonia. Organización social”, p. 64.

⁷ *Ibid.*

En el *Libro de Texto* se caracteriza a cada una de las razas responsables del mestizaje, con base en criterios distintos. Se considera conocido al español, a quien no se califica de ninguna manera. De los indios se improvisa una descripción fisionómica supuestamente accesible a los niños. Generalmente se minimiza la importancia de los negros, y se les califica sistemáticamente de esclavos. A los grupos asiáticos llegados a América antes y después de la Conquista no se les menciona jamás. Léase la siguiente cita:

En el territorio mexicano habitaban muchos grupos indígenas con diferentes tipos físicos: unos eran más morenos que otros, unos bajitos y rechonchos, otros altos y delgados.⁸ Después llegaron los españoles, y más tarde los negros esclavos. Todos estos grupos se fueron mezclando entre sí; por eso, casi toda la población de México es mestiza.⁹

De repente resulta que no todos los mexicanos somos mestizos. Las referencias a quienes no se mezclaron, aparecen aquí y allá sin plantearse el sentido de tal pureza, ni si somos o no somos mestizos todos los mexicanos.

De entre las llamadas castas, se distingue en el *Libro de Texto* a un ser singular: el criollo. A él se aplica la frase "español nacido

⁸ Si de dar una descripción física se trata, ¿no sería más provechoso apoyarse en nuestros pensadores críticos? Alzate, en cuanto a algo aparentemente objetivo y neutral como lo es la estatura de los indios, declaraba: "un indio se halla formado con un cuerpo regular a la especie humana, no es gigante ni pigmeo. Se hallan algunos agigantados, pero no he visto alguno reducido a pequeñas dimensiones; bien organizados, es raro encontrar algún giboso, cojo, manco, bizco, en una palabra deforme; su estatura es la que corresponde a una nación sana, nada viciada..." (Alzate, J. A. "Un indio de la Nueva España ¿qué especie de hombre es, cuáles sus caracteres morales y físicos?", de 1971, en *Memorias y ensayos*, Roberto Moreno ed., México: UNAM, 1985., pp. 154-165). Cuando menos se eliminaron de la biotipología colonial reflejada en el *Libro de Texto*, las referencias a los olores de las distintas razas. Humboldt, por ejemplo, dice: "Las castas de sangre india o africana conservan el olor que es particular de la transpiración cutánea de estas dos razas primitivas." (*Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Estudio preliminar, cotejos, notas y anexos de Juan A. Ortega y Medina. México: Editorial Porrúa, 1972., p. 90).

⁹ *Libro de Texto Gratuito. Ciencias sociales. Cuarto grado. Cap. 1.2. "La República Mexicana: diversidad y unidad"*, pp. 14-16.

en América". De entre todos los mexicanos, sólo él tiene el privilegio de dar y darse nombres, y de no considerar absurdas sus aspiraciones:

Los criollos deseaban ser virreyes, arzobispos, obispos y estos cargos eran desempeñados casi siempre por los españoles nacidos en España, a los que los criollos llamaban gachupines. Los españoles criollos no se sentían iguales a los nacidos en Europa y para distinguirse, se llamaban a sí mismos americanos.¹⁰

En el *Libro de Texto*, a los negros puros y mezclados se los margina hasta hacerlos desaparecer de la historia de México. En el libro para el tercer grado se describe el mestizaje como una mezcla entre españoles e indios. En el cuarto año, ya se reconoce la participación de los negros, si bien parece estarse hablando de bestias de carga:

También se trajeron negros de África. Los negros africanos eran comprados o capturados en sus tierras y vendidos en América para trabajar como esclavos; pertenecían al que los compraba y tenían que hacer lo que éste dijera. Muy pronto existieron tres grupos humanos en la Nueva España: españoles, indios y negros. Estos grupos se fueron mezclando entre sí hasta formar familias compuestas por personas de distintas razas. De la mezcla de españoles e indios nacieron los mestizos; de la de españoles y negros, los mulatos; de la de negros e indios, los zambos. A los españoles nacidos en América se les llamaba criollos.¹¹

En el mismo texto, unas cuantas páginas más adelante, se hace desaparecer a los negros:

Así, para fines del siglo XVIII, los indios, mestizos y criollos empezaron a sentir un gran descontento.¹²

Sin justificación alguna, se cambian las reglas del juego. O bien los criollos ya no son mestizos, o todos los negros lo son, o éstos

¹⁰ *Ibid.*, Cap. III. 5. "Comienza la lucha por la Independencia. Las injusticias," p. 70.

¹¹ *Ibid.*, Cap. 4. "La Colonia. Organización social", p. 65. (El subrayado no aparece en el original.)

¹² *Ibid.*, p. 69.

desaparecen de la historia. De cualquier manera, ya no se identifica a los negros como tales.

Al no plantear el papel de los negros en la historia de México, se puede ignorar el limbo jurídico en el cual permanecieron al promulgarse la liberal y racista Constitución de 1812. Podemos así tratar la historia en los términos maniqueos que por definición y designio nuestro son propios para los niños:

En la Constitución de Cádiz se declaró que todos los habitantes del imperio, nacidos en España o en América, eran iguales; se abolieron las desigualdades entre gente de distintas razas y se eliminó el tributo que pagaban los indios.¹³

En nuestro *Libro de Texto Gratuito*, nos hacemos eco de la postura de los diputados peninsulares y no de la de Guridi y Alcocer, en la cual coincidieron todos los diputados de las Américas y la razón.¹⁴ Disimulamos el hecho de que esta Constitución consideraba el origen africano una infamia, y olvidamos que fue el diputado mexicano Miguel Gordoa quien solicitó en Cádiz la abolición del sistema de castas. Sobre todo, no se concede a los negros el papel de sujeto y no sólo objeto de la historia. En el *Libro de Texto* deberíamos denunciar cómo se perpetuó esta injusticia, y no seguirla alimentando.

¹³ *Ibid.*, Cap. VI. "La consumación de la Independencia. La Constitución de Cádiz", p. 7.

¹⁴ "La polémica surge al someterse a debate el artículo primero del Proyecto de Constitución: la nación española es la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios, decía. Guridi y Alcocer tomó la palabra para interpretarlo en el sentido de que el término nación se estaba usando bajo su significado político y que tenía que ser compatible con la diversidad de religiones como se ve en Alemania, en Inglaterra y otros países, con la de territorios como en los nuestros, separados por un inmenso océano; con la de idiomas y colores como entre nosotros mismos; y aún con la de naciones distintas como lo son los españoles, indios y negros, porque la unión del estado consiste en el gobierno o sujeción a una autoridad soberana, y no requiere otra unidad. Estado es —añadió— una sociedad de hombres que viven bajo un gobierno, porque si se toma la palabra nación en sentido físico, nación española no es otra cosa que los nacidos y oriundos de la Península." Véase "El problema de las castas" en Barragán Barragán, José. *Temas del liberalismo gaditano*. México: UNAM, 1978, pp. 53-61.

Tal vez un falso criterio pedagógico sea la clave de esta omisión. Pero la decisión de simplificar de este modo el estudio histórico de nuestra sociedad, tiene un alto precio: ya nada puede comprenderse. Al no explicar ni juzgar a la sociedad estratificada, resulta difícil comprender por qué eran tan disímiles las que en su época se llamaron justas quejas de los americanos. Si se desprecia a los negros hasta dejar de mencionarlos, ¿cómo explicar el sentido del programa abolicionista de Hidalgo? Y si del estudio de nuestra historia sólo sabemos sacar lecciones autodenigratorias, ¿para qué emprenderlo? Léase el siguiente texto, y adviértase cómo se descalifica al ejército insurgente:

Hidalgo empezó su marcha por la libertad con 600 hombres, pero en pocos días llegó a reunir cerca de 100 000, entre indios, mestizos y criollos. El ejército tenía un curioso aspecto, porque estaba compuesto de curas, soldados y de gente que vestía calzón blanco o pantalón de cuero. [...] Hidalgo marchó hacia la Ciudad de México. Un día antes de llegar a ella, se dio la batalla del Monte de las Cruces, una de las más grandes victorias del ejército insurgente. Hidalgo hubiera podido tomar la Ciudad de México, pero pensó que no tenía fuerzas suficientes y decidió regresar a Valladolid. Apenas empezó su retirada, comenzaron sus derrotas. A pesar de todo, pudo establecer un breve gobierno en Guadalajara, en el que tomó medidas sabias, como la abolición de la esclavitud y los tributos que pagaban los indios.¹⁵

Concretemos. Valiéndonos del concepto de mestizaje eludimos la necesidad de explicar las diferencias que separan a los mexicanos. Resulta evidente el interés en propalar la idea de que MÉXICO ES UNO, noción también sujeta a precisión o revisión:

Pero, a pesar de las diferencias, México es uno. Aunque los mexicanos tengamos aspectos y costumbres muy diversas, es más lo que nos une que lo que nos separa. Todos vivimos bajo las mismas

¹⁵ *Ibid.* "Comienza la lucha por la Independencia. Hidalgo se retira", pp. 72-73.

leyes constitucionales, los niños de México aprenden las mismas cosas y usan los mismos libros, aunque vayan a escuelas de aspectos muy distintos, situadas en lugares muy alejados.¹⁶

Para afianzar esta unidad se insiste en el romance del mestizaje. Sin embargo, esta metafórica noción crea más problemas teóricos y prácticos de los que resuelve.

Veamos ahora la pobreza del concepto de mestizaje si se utiliza para explicar ya no nuestra naturaleza racial sino la cultural. En el *Libro de Texto* se propone valorar nuestro pasado cultural mestizado:

La escultura, la pintura y la arquitectura alcanzaron gran desarrollo, como puede verse al visitar nuestras catedrales y parroquias. En ellas se unieron, muchas veces, el arte indígena y el arte español, y así resultaron verdaderas joyas de arte mestizo que debemos cuidar como un legado importante de nuestro pasado.¹⁷

Limitándose a las artes, queda sin calificación el resto de la cultura generada desde la Conquista hasta nuestros días. Por otra parte, no parece ser fácil ni provechoso hablar de astronomía o sociología *mestizas*.

Después de revisar este muestrario de concepciones perniciosas sobre nosotros mismos, comprobemos que el prejuicio racista se extiende al estudio de otras culturas de donde se revierte a la apreciación de la nuestra. Se declara que el objetivo general del estudio de las ciencias sociales en el quinto grado, es ampliar los horizontes del estudiante ayudándole a ver allende las fronteras de su país y su tiempo. Según se lee:

Se pretende que, en la medida de lo posible, el niño vincule el conocimiento del pasado y presente de México con el proceso de desarrollo histórico de ámbitos lejanos, comprendiendo la problemática mundial que le es más lejana y compleja. En este sentido será importante que conozca otros ámbitos y otras formas cultu-

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Ibid.* "El legado colonial", p. 67.

rales, que le permitían reafirmar al mismo tiempo actitudes de identidad nacional, así como respeto y aprecio a las formas de vida de los habitantes de otros países.¹⁸

Al comparar su cultura con otras el alumno no podrá, si cumple con el objetivo de “integrar y relacionar los conocimientos adquiridos en todas las áreas del aprendizaje”, sino quedar perplejo en el mejor de los casos. En el peor, se sentirá superior o inferior al resto de sus compatriotas mestizos —según el grado de mestizaje que evidencie el color de su piel.

En el libro para el quinto grado, bajo el título de “Surgen las grandes ideas”, se presenta el sistema de castas de la India. El paralelismo con México, a pesar de no sugerirse, tendrá que establecerse en la mente de los estudiantes:

El territorio de la India está en una península triangular al sur de Asia. *Los primeros pobladores eran gente de piel oscura; después numerosas oleadas de hombres blancos que, empujados por otros pueblos, emigraron del norte de la península hacia el sur. Posteriormente hubo una gran invasión de pueblos pastores diestros en la guerra. Los pueblos blancos sometieron por la fuerza a los morenos, y ocuparon las posiciones más altas de la sociedad india.*

Las invasiones continuaron, y el pueblo que llegaba trastornaba la vida de los ya establecidos, de ahí que cada pueblo formara un grupo cerrado, con sus propias costumbres y normas. Los miembros de los grupos o castas —como les llamaron— se dedicaban a una ocupación específica (sacerdocio, agricultura o artesanías). Los miembros de las distintas castas no podían comer juntos, ni casarse entre sí.

Los grupos más fuertes eran las castas de sacerdotes y guerreros, que gozaban de privilegios y respeto, porque la gente creía que estaban cerca de los dioses; en cambio, los grupos más antiguos y débiles, los intocables, vivían en la miseria y opresión, ya que eran considerados impuros.

De esta manera, la sociedad india tenía la forma de una escalera: había castas superiores e inferiores, las divisiones entre una y otra eran muy estrictas, la gente que nacía en una casta perma-

¹⁸ Libro del Maestro. Quinto grado.

necía en ella durante toda su vida, y no podía cambiar de grupo social.¹⁹

No hay razón para presentar la historia de la India en términos del color de la piel de vencedores y vencidos. Al poner énfasis en los elementos raciales, se desdibuja el perfil cultural, sea de la India o de México.

Al aquilatar nuestro pasado indígena la estrategia es la del doble mensaje, intencional o no. Por un lado se elaboran resúmenes de los principales avances tecnológicos y políticos de pueblos a quienes espiritualmente se caracteriza como lo hicieron los conquistadores, es decir, como idólatras. Por otro, se hace ver la debilidad de estos avances ante los embates de la superior cultura española.

Véase el capítulo “Los europeos imponen su cultura”. Ahí se presentan dos casos diferentes. Se explica primero el caso de la colonización de Asia:

Tras los comerciantes portugueses y españoles, llegaron los misioneros que querían convertir a los asiáticos al cristianismo. Los misioneros no tuvieron el mismo éxito que en América, tal vez porque esos reinos, muy poblados y bien organizados, no habían sido conquistados militarmente por los europeos.²⁰

Ahora véase la explicación de la fácil colonización de *Latinoamérica (sic)*:

Pueblos indígenas, colonizadores y medios geográficos diversos, dieron origen a la gran variedad de naciones de América. En mesetas altas, como Mesoamérica, Perú o Colombia, hubo pueblos adelantados y centros urbanos muy poblados, que fueron conquistados con mayor facilidad. En cambio, las praderas de Norteamérica y Sudamérica estaban habitadas por grupos de cultura nómada, muy difíciles de sojuzgar.²¹

¹⁹ *Libro de Texto Gratuito. Ciencias sociales. Quinto Grado. Cap. IV. “Surgen grandes ideas. La India y el budismo. Las castas”, pp. 55-57. (El original no está subrayado).*

²⁰ *Ibid.*, Cap. VII. 3. “Los europeos en Asia y África”, p. 134.

²¹ *Ibid.*, Cap. VII. 1. “La colonización de Latinoamérica”, p. 124.

Las contradicciones saltan a la vista. No se explica por qué el grado alto de organización en Asia dificultó y en Mesoamérica facilitó la conquista. ¿Qué pueden responder los maestros si los alumnos advierten estas incoherencias del discurso histórico oficial? Y si no las reconocen, ¿puede decirse que se esté educando a los niños mexicanos?

Los maestros se verán en aprietos también al intentar cumplir con algunos objetivos de estas lecciones:

Objetivos particulares: 4.1. Explicar algunas características de la cultura hindú.

Actividades: 4.1.1.2. Consulte quiénes fueron los primeros pobladores de la India, y qué grupos se asentaron posteriormente.

4.1.1.3. Comente la información obtenida, destacando las consecuencias que tuvo la llegada de nuevos pobladores al territorio de la India.

4.1.1.4. Elabore un breve resumen.

4.1.5 Investigue qué es el sistema de castas y las injusticias que origina.²²

Se les pide a los niños que declamen en contra del injusto sistema de castas hindú y que dejen sin comentario las injusticias cometidas antaño y hogaño en su patria. Se está fomentando la hipocresía, el cinismo y la sumisión que debería erradicarse por medio de la tarea educativa.

La estructura social de México no se pone en tela de juicio sino hasta el libro para el sexto grado. De la estructura colonial se dice:

En la sociedad novohispana había grupos privilegiados, cuya posición contrastaba con la miseria de gran parte del pueblo; sólo una

²² *Libro del maestro. Quinto grado.* No se sugiere relacionar o contrastar éste con el llamado sistema de castas de México. Tampoco se proporciona al maestro mayor información, ni recomendación alguna sobre como abordar el estudio de las concepciones religiosas de otros pueblos de una manera a la vez crítica y respetuosa. Aunque sea de paso, debemos reconocer la naturaleza impracticable o inútil —vertida en un lenguaje pedagógico pretendidamente científico— de la mayor parte de las actividades sugeridas a los maestros en el área de Ciencias Sociales.

minoría recibía educación y podía participar en el gobierno. La mezcla de españoles, indios y algunos negros traídos del África dio como resultado un mestizaje y, al mismo tiempo, una cultura.²³

En cuanto al México de hoy, se detectan desequilibrios diagnosticados como insuficiencia de desarrollo:

En los últimos 40 años México ha tenido un alto crecimiento económico, debido principalmente a la producción de bienes; también ha logrado avances significativos en otros aspectos, como son los servicios con que han sido dotadas numerosas comunidades rurales y urbanas. No obstante, los beneficios de este desarrollo son todavía insuficientes, pues no están distribuidos por igual entre todas las habitantes ni entre todas las regiones del territorio nacional.²⁴

México, presentado hasta el quinto grado como el país mestizo, pasa ahora a ser *el país de los contrastes*:

México es un país de contrastes. Mientras que algunos sectores de la población viven con lujo en colonias residenciales y disfrutan de todos los servicios —e incluso los desperdician— otros viven en la pobreza, en barrios marginados o ciudades perdidas que carecen de los satisfactores básicos. De igual forma, muchos mexicanos tienen un empleo permanente que les proporciona un ingreso seguro, en tanto que muchos otros están desempleados la mayor parte del año o se ocupan en tareas que apenas les remuneran unos cuantos pesos para subsistir.²⁵

Para superar los problemas nacionales, se lee en el mismo texto, se requiere de:

la participación cotidiana de todos nosotros, en un esfuerzo común por superar carencias y obstáculos. Para ello debemos conocer bien la realidad mexicana, saber qué tenemos y qué nos falta.²⁶

²³ *Libro de Texto Gratuito. Ciencias sociales. Sexto grado. "México hoy. México es producto de su historia. La Nueva España"*, p. 168.

²⁴ *Ibid.* "En busca de un México mejor. Un país de contrastes", p. 176.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ *Ibid.*

Conclusiones

A la luz de esta breve revisión de la manera como se tratan los temas del mestizaje y los mestizos, releamos el *Libro del maestro*, donde se plantean los objetivos y métodos del estudio de las Ciencias Sociales en la Escuela Primaria:

A través de la geografía, la historia, la economía, la sociología, la ciencia política y la antropología se propone contribuir a que el educando adquiera y desarrolle los conocimientos teóricos y metodológicos que le ayuden a formarse una mentalidad científica y una conciencia crítica y creadora para la búsqueda y logro de una sociedad más justa.

Al emplearse categorías nada científicas y muy ideológicas como las de *mestizo* y *mestizaje*, se está yendo en contra no sólo de los objetivos del *Libro de Texto*, sino del sentido mismo de la educación. Es necesario reelaborar esta imagen de nosotros mismos, de nuestra historia y futuro, basándonos en una filosofía educativa y un proyecto nacional propios.